galeria SENDA
Teléfon 934 876 759
Fax 934 882 199
info@galeriasenda.com
www.galeriasenda.com
Consell de Cent, 337
08007 Barcelona

Cultura

Gino Rubert es el autor de las tres portadas de las ediciones castellana y catalana de la serie 'Millennium'

El hombre que retrató a LISBETH SALANDER

La tercera. El próximo 23 de junio las editoriales Destino y Columna lanzarán al mercado las ediciones castellana y catalana de *La reina en el palacio de las corrientes de aire*, cuya portada ofrece en exclusiva hoy este diario

JOSEP PLAYÀ MASET
Barcelona

Dentro de dos semanas llegará a las pantallas españolas la primera entrega cinematográfica de la novela de Stieg Larsson *Los hombres que no amaban a las mujeres*, con la actriz sueca Noomi Rapace en el papel de Lisbeth Salander, la protagonista indiscutible de ese bombazo literario. Pero para los miles de lectores de esta serie –de los dos primeros libros se han vendido ya más de un millón de ejemplares en castellano–, la *hacker* delgada y vengativa se halla perfectamente reflejada en la imagen que aparece en la portada de los dos libros publicados hasta ahora que se debe al pintor Gino Rubert.

La tercera parte de la serie *Millennium* –nombre de la revista donde trabaja el periodista Mikel Blomkvist, el otro gran protagonista– llegará a las librerías españolas a finales de junio y la portada, que se acaba de completar hace escasos días, se basa también en otra ilustración de Gino Rubert. Una mujer que acaricia su larga cabellera como si fuese un arpa, sentada en el borde de una casa abierta al espectador... es la portada de *La reina en el palacio de las corrientes de aire*. Silvia Sesé, editora de Destino, es la responsable del encargo y está especialmente satisfecha de la elección. Gino Rubert ha creado desde hace años un universo propio, donde la placidez aparente esconde un mundo tan oculto como intrigante. Son muchos los lectores que han identificado automáticamente el personaje femenino de las novelas y la chica que aparece en las portadas de las ediciones castellanas (y las catalanas de Columna). Incluso cuando han aparecido las primeras entrevistas y carteles con la actriz sueca Noomi Rapace –o Norén, su apellido real– muchos fans se han sentido decepcionados. Pese a su caracterización, a los piercings y los tatuajes, la guapa actriz sueca no acaba de dar la talla de esa chica punk, huraña, andrógina, fumadora compulsiva y violenta.

Gino Rubert reconoce que nunca sus obras habían llegado a tanto público y al mismo tiempo se sorprende de que tantas personas realicen esta identificación. "Lo curioso –afirma el artista– es que todo empezó en noviembre del 2007, cuando estando en Córdoba (Argentina) me llamó mi ex novia, que es quien aparece con su cara en estas imágenes. Ella le dio el contacto a la editora Silvia Sesé, que conocía ya mi obra, e hicimos los primeros tratos por e-mail".

La figura de las tres portadas, que es la misma en distintas posturas, no se hizo ex profeso sino que ha sido *extraída* de tres obras recientes de Gino Rubert. La chica atada de pies y manos de la primera portada procede de la obra *Open hands* (2007). La mujer sentada sobre la cama sale de *Los 4 elementos* (2007) y la última, de *Sweet home* (2007). Tres obras que forman parte del catálogo de la última exposición de Rubert en el Museu de l'Empordà, de Figueres (*La llicó d'anatomia*, 2008). La tercera se vendió a un coleccionista de Miami (Estados Unidos) y las otras dos, que estuvieron en la última edición de Arco (Madrid), acaban de ser vendidas esta semana por la galería Senda de Barcelona.

La tercera portada, que *La Vanguardia* publica por primera vez, fue ultimada hace una semana entre Gino Rubert, la editora Silvia Sesé y la diseñadora Sabrina Rinaldi. El interés de miles de lectores por disponer ya del tercer volumen de *Millennium* ha obligado incluso a acelerar los plazos de la edición, inicialmente previsto para el 23 de junio.

¿Cuál es la causa de esta identificación entre Lisbeth Salander y la chica de Gino Rubert? Para Silvia Sesé es que ambas forman parte de esa inquietante escenografía que surge de la obra del autor. "Conocía la obra de Gino, porque antes trabajé en el Círculo de Lectores y allí ya le pedimos que ilustrase *Salomé* de Oscar Wilde. Para los libros de Larsson queríamos una portada de autor, que fuese desafiante, con cierto morbo, que fuese de calidad para ser recordada", añade Sesé. Y ahí estaban esos retratos de mujeres de Gino Rubert, artista nacido en México (1969), hijo del filósofo Xavier Rubert de Ventós y la psicoanalista mexicana Magda Catalá, que han sido expuestos en los últimos años en Zurich, Frankfurt, Tokio y Nueva York.

El autor reconoce que no había leído a Larsson cuando le encargaron el trabajo, pero que no le fue difícil establecer una relación entre su obra y la narración del escritor sueco. "Me identifico en el proceso de trabajo con lo inquietante. En un sentido freudiano, lo inquietante es aquello que nos resulta familiar y extraño a un tiempo. De forma consciente, juego con esa confusión en el proceso creativo, de ahí que se mezclan la foto y el dibujo, se confunde la sexualidad de los personajes y el espectador no sabe si quienes aparecen se aman o se odian. Y, lo que es importante, siempre hay uno de los personajes que nos está mirando". Algo de esa atmósfera transgresora está presente también en *Apio. Notas cariñas*, libro de relatos cortos que publicó hace un año como complemento de su obra pictórica.

Los rostros de la Salander de Gino Rubert dirigen su mirada al lector, le invitan a participar de las investigaciones detectivescas, y no será fácil que esa imagen desaparezca de nuestra retina, incluso después de ver la película.●

Rubert/Larsson, políticamente incorrectos

ANÁLISIS
Juan Bufill

Nadie debió de reprochar a Homero que en sus aventuras aparecieran mujeres como Circe, que solía rebajar a los hombres que atraía a la categoría de cerdos prisioneros, pero un hombre del siglo XXI ya sabe a qué se expone si se expresa con esa libertad, sin someterse a los tabúes de lo políticamente correcto. En ocasiones esos falseamientos interesados de la realidad pueden parecer tan útiles como un protocolo diplomático, pero está claro que no fomentan ese deseo de conocimiento verdadero y de autenticidad en la expresión que hasta hace poco se exigía a los artistas y escritores.

Suele suceder, sin embargo, que cuando la normalidad se vuelve demasiado represora y falsa, surgen las excepciones. Y en esa voluntad de afrontar realidades políticamente incorrectas se encuentran Larsson y Gino Rubert. Quien conoce la pintura de Rubert –títulos como *Bodas de plomo*, *Hombre autoderrotado* o *Las hinchapelotas*– ya sabe que una de sus especialidades es el mirar de frente las perversidades en que a veces cae la gente que vive en pareja. Y en esa guerra de sexos dejan de amar y maltratan ellos y ellas.

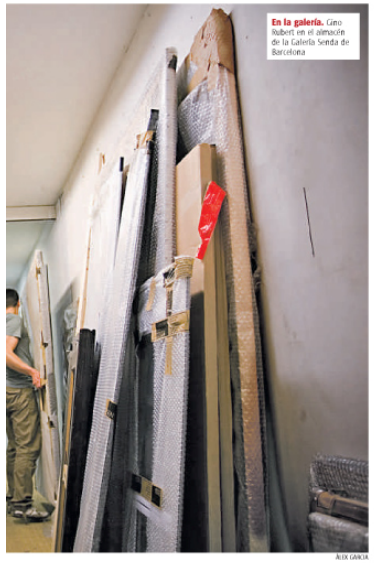
La Vanguardia, 16 mayo 2009

LARSSONMANÍA, FENÓMENO INTERNACIONAL

Llega la película
El **29 de mayo** se estrena en España el filme sobre el primer libro de la serie *Millennium*

La nueva Lisbeth
La actriz **Noomi Norén** interpretará a la *hacker* más famosa de la ficción

Ventas millonarias
Los tres libros de Larsson han vendido ya **12 millones** de ejemplares en todo el mundo



En la galería. Gino Rubert en el almacén de la Galería Senda de Barcelona

ALEX GARCIA

TERCER VOLUMEN

La portada se ultimó hace una semana y verá la luz dentro de poco más de un mes

OBRA DE AUTOR

"Queríamos que fuese desafiante, con cierto morbo, de calidad", dice la editora

Anton M. Espadaler

Claras, frescas y dulces aguas

A principios de enero A. Bellorbí informaba en las páginas de nuestro cotidiano *Vivir* del pésimo estado de salud de los ríos catalanes, a tenor de lo contenido en el análisis anual que efectúa el Projecte Rius, y llamaba la atención en particular sobre las cuencas del Segre, el Besòs, el Ter y el Tordera. Me sorprendió que nada se dijera del Ebro, que, como es sabido, solía presentar en Flix unos grados de contaminación auténticamente ucranianos. Se ve que la cosa va de baja.

Uno tiene la impresión de que los ríos, como tantos aspectos de la naturaleza, son percibidos como elementos del paisaje que no pueden verse sometidos a cambios. Los ríos, como los montes, ocupan un lugar con el que hay que contar desde siempre y para siempre. Y sin embargo, la historia hídrica de Catalunya nos enseña que estos han experimentado profundas transformaciones. Las más espectaculares han sido todas debidas a la intervención del hombre. El Ter, por ejemplo, vio alterado su curso durante el reinado de Pere el Cerimoniós. El Ebro, tras la construcción del pantano de Mequinenza, se convirtió en otro río, como saben todos los lectores de Jesús Moncada. La Muga, por no limitarnos solamente a los más grandes, fue navegable hasta fecha relativamente reciente. Hasta tal punto, cosa que ahora nos puede parecer imposible, que en Castelló d'Empúries atracaban embarcaciones de ligero calado.

Percibirlos como permanentes comporta también tomarlos como sistemas capaces de resistir lo que les echen, y nunca mejor dicho. Y sin embargo, lo que demuestran informes como el aludido es que la fragilidad sea tal vez una de sus características esenciales, por lo que cabría suponer un trato deferente. Hoy echar un vistazo a los ríos indica todo lo contrario y produce desazón. Luchar por ellos es ir a contracorriente e intentar devolver a sus aguas aquella nitidez en la que vivieron durante siglos, en los que los cantaban los más inspirados poetas. Para ponderar la limpieza y transparencia de los antiguos cauces, valga un ejemplo, que se recoge en el estudio de Josep M. Salrach sobre la Catalunya carolingia. En la biografía de Ludovico Pío que compuso el historiador conocido como el Astrónomo, se cuenta que en el año 808 el ejército imperial de Carlomagno, al que se sumaron las tropas de los condes Ademar de Narbona y Berà de Barcelona, emprendió una importante expedición contra el valí de Tortosa. Las tropas de los condes cruzaron el Ebro en barcazas, mientras que las caballerías lo hicieron a nado. Con tan mala fortuna que, siempre en palabras del Astrónomo, los excrementos de caballos y mulos se deslizaron río abajo flotando por sus cristalinas aguas, y debido a eso los centinelas del valí descubrieron la maniobra de los cristianos, frustrando su propósito. Quién lo diría.

> Las tropas de los condes cruzaron el Ebro en barcazas; las caballerías, a nado